

281
entendimiento y purifican el corazón.
Por otra parte: el asiduo y penoso tra-
vajo da al espíritu cierta rigidez que
debe ser templada por el ameno recreo;
al paso que los ocios del hombre desocupa-
do dan ocasion á vicios de que alejan
distracciones cultas que interesen su acti-
vidad: y el trato expansivo á que vienen
los concurrentes en un espectáculo pp.^o
mucha la condición moral de los hombres,
base de la armonía social, y desarrolla
ese sentimiento de benevolencia germen
de las virtudes.

En todas épocas se ha reconocido la
conveniencia de las diversiones pp.^{as} y el
pueblo se ha familiarizado con ellas ins-
titucionalmente; y en la actual, la de que
se trata ha llegado á ser una necesidad;
por que á la vez que asegura la existencia
instruye y moraliza. Si la Municipi-
alidad se digna acoger este pensamiento
y llevarlo á cabo por los medios de que
puede disponer, y que seguramente faci-
litará la opinión pp.^{ca}, habrán llenado

D

